

Plenilunio de Piscis

Hora exacta del Plenilunio, el 18 de marzo a las 07h17 GMT, 08h17 hora de Ginebra

Nota clave: **“Abandono la casa del Padre y al regresar, salvo”**

Florian Harvey

Queridas amigas, queridos amigos, nos reencontramos de nuevo para celebrar el plenilunio en el signo de Piscis y contribuir a alinear la fuerza vertida y disponible en este tiempo rico y potencial.

El signo de Piscis es el primer signo del zodiaco en el orden natural desde el punto de vista de la forma y el último en el orden espiritual, desde el punto de vista del alma. Las interpretaciones de los signos dependen siempre de la orientación de nuestra conciencia a su receptividad. Como el signo de Piscis está presente desde el origen hasta la culminación de la carrera del alma, sus influencias en las dos orientaciones siempre están, en términos prácticos, mezcladas en nuestra conciencia. Parece particularmente útil recordarlo para tratar de abordar la comprensión del signo de Piscis según la orientación espiritual y mirar de diferenciarla de la orientación que llamamos natural.

La palabra que se describe en relación con el alma que desciende en la encarnación y se aleja por ello de la “casa del padre” Shamballa, es “Entra en la forma”. Entra en la forma y piérdete a ti mismo, podría añadirse. Esto transmitiría inmediatamente la idea de que cuando el alma desciende a la materia, se identifica con ella y básicamente se convierte en una extensión de la conciencia de esta. El alma, o la conciencia, se convierte en el médium de formas y espejismos – tengamos en cuenta que la designación de forma, materia o más correctamente de sustancia, se aplica a todos los planos inferiores al plano del alma en los que se manifiesta: son los planos físico concreto, etérico, astral y mental; en una vuelta más alta de la espiral, incluye incluso al alma misma, puesto que es considerada sustancia por la Mónada –. En la etapa que debatimos, el de la identificación con la sustancia, el alma se convierte así en la expresión de la vida psíquica inferior. Entonces decimos que el sujeto de Piscis actúa por instinto. Por ello una de las notas clave de este signo es la servidumbre o el cautiverio. El alma, simbolizando a uno de los peces, está encadenada al otro, que simboliza a la forma. Y la forma domina al alma y el alma se encuentra completamente identificada con la forma, y bajo su control.

Nuestro esfuerzo hoy es, en primer lugar, orientar nuestros pensamientos de manera espiritual para hacer que nuestra mente perciba estados de conciencia que aún no hemos descubierto o dominado. Demos cuerpo a esta intención, alineándonos, y pronuncemos luego todos juntos el mantra de unificación:

MANTRAM DE UNIFICACION

Los hijos de los hombres son uno y yo soy uno con ellos
Trato de amar y no odiar
Trato de servir y no exigir servicio
Trato de curar y no herir

Que el dolor traiga la debida recompensa de luz y amor
Que el alma controle la forma externa, la vida y todos los acontecimientos
Y traiga a la luz el amor que subyace en todo cuanto ocurre en esta época

Que venga la visión y la percepción interna
Que el porvenir quede revelado
Que la unión interna sea demostrada
Que cesen las divisiones externas
Que prevalezca el amor
Que todos los hombres amen

OM

Se dice que Virgo estimula el intelecto y que gracias a Virgo el sujeto de Piscis puede evolucionar. Imaginemos por un instante como la conciencia fluídica en Piscis, ya establecida al nivel sensitivo, puede beneficiarse de sentir crecer su sentido de discernimiento y su capacidad de comprensión. La relación entre el crecimiento del Cristo niño desde el plano Búdico y el estímulo que proviene de él a través del plano mental, extrae progresivamente, con el tiempo, la conciencia del agua para finalmente “reabsorberla en su razón original de ser”. Así se transmuta progresivamente el instinto, a través del intelecto, en intuición. Esta reorientación y disociación de la vida de la forma, estimulada por Virgo, se hace a través de la constelación de Sagitario, constelación cuya influencia benéfica conocemos para concentrar al hombre espiritual y hacerle emerger de su vehículo. Cuando Sagitario se representa como un Centauro, nos da la idea del hombre espiritual que empieza a dominar a su animal: a salir de él y a establecerse en su propio plan, a convertirse en un jinete capaz de controlar y guiar su triple vehículo. Y cuando representamos a Sagitario como una flecha, vemos como su símbolo es aún más subjetivo e indica la concentración como modo de vida y la capacidad de un avance claro y constante en una dirección concreta. Así, la conciencia del alma, que ha descendido hasta el plano físico, después de haberse coordinado y habiéndose extraído de él en el nivel sensorial, da el siguiente paso en el camino de retorno desplazando su nivel de polarización hacia el plano mental. Desde allí podrá coordinar los tres cuerpos del microcosmos humano, lo que coronará este mecanismo y hará del individuo una personalidad integrada.

En términos de rayos, establecer una personalidad integrada consiste en el dominio del rayo mental sobre los otros rayos hasta el punto en que los rayos de los cuerpos inferiores se convierten en sub-rayos del vehículo mental. La victoria fundamental que constituye el establecimiento de una personalidad integrada es que una multitud infinita de procesos se organizan primero en un solo plano, y después, cuando la personalidad integrada está coordinada y altamente focalizada, en un solo punto. No buscamos aquí poner el acento en el símbolo de Leo, sino en la idea de que la salvación de la conciencia de las vidas menores, que son infinitamente múltiples, se deriva, espiritualmente hablando, de la ascensión de la conciencia a un estado de menor división. Por lo tanto, “Como un hombre piensa así es él”.

El plano mental concreto es un plano de formas y, por lo tanto, un plano de dualidad. Las formas absorben lo que les conviene desmarcándose del resto. Las formas aprueban y rechazan. Hablar de planos de formas es hablar de dualidad y de separatividad. Y no se puede obtener jamás la salvación real desde un plano de dualidad, esta idea debería ser clara para nosotros. Ciertamente es posible organizar un enfoque estructurado que resulte de una visión; pero si la visión está mal inspirada, si la orientación es sesgada, si la comprensión está velada, el conjunto del andamio mental se convierte en una torre de Babel – un arreglo discordante y una subyugación más profunda de la vida en beneficio de la forma. El mecanismo que constituye una personalidad, sea a escala individual o grupal, es un símbolo de poder. La personalidad constituye una fuerza terrible cuando se emplea mal.

En el signo de Piscis, podemos concebir el progreso de nuestra capacidad para remontar hacia nuestra fuente divina. Deseamos conseguir que, en el punto más alto de nuestra concentración mental, fluidifiquemos la relación entre el vehículo mental concreto y el vehículo búdico, de manera que el hombre espiritual, el servidor encarnado, sepa deslizarse libremente de uno a otro. Esto constituye el fortalecimiento de la primera conexión espiritual, la que separa la conciencia del alma encarnada de la conciencia del alma en su propio plano. Mucho más adelante, la culminación de esta progresión llega cuando el alma en su propio plano es quien, habiéndose orientado hacia la Mónada, se identifica con ella. El retorno de Piscis hacia su fuente y su capacidad como salvador para nadar “libre en el océano de la forma” es el resultado de un camino de abstracción de la forma. Así conocemos las ideas clave asociadas con la renuncia y la muerte. Pero todo ello está en línea con el propósito del servicio. El alma que renuncia primero a ser poseída, después a ser posesiva, se ve luego libre para trabajar en la obra del reencuentro con la vida. “Solo las manos vacías, heridas por los clavos, pueden mantener la cadena intacta”¹.

La salvación individual permite contribuir a la salvación de los demás. Y esta contribución a la salvación del prójimo es la única en presentar la luz, en despertar la comprensión, dejando siempre a cada uno libre según su capacidad, de salvarse a sí mismo. El mundo de la forma trabaja mediante la coerción, la influencia, la manipulación. Actúa desde el exterior. Pero el mundo espiritual trabaja de manera

esotérica e iniciática; ofrece su ejemplo y nos deja libres de ajustar nuestras acciones, nuestros pensamientos y nuestra contribución al mundo.

Cristo – el alto representante de Piscis – nos insta a ser pescadores de hombres. Una interpretación esotérica de esta idea sería que mediante el reencuentro entre la radiación positiva de nuestra luz interior, transmitida por nuestros pensamientos, palabras y acciones con la luz cósmica en el seno de toda forma, el camino de salvación se ilumina. Cuando este vínculo se constituye, la puerta de salvación se abre. Y derramándose por ella, el flujo de voluntad, de amor, y de inteligencia, cierra la otra puerta, donde se halla el Mal. La de la forma y la división.

“Desde el Centro que llamamos la Raza Humana,
Que se realice el Plan de Amor y de Luz
Y selle la Puerta donde se halla el Mal”

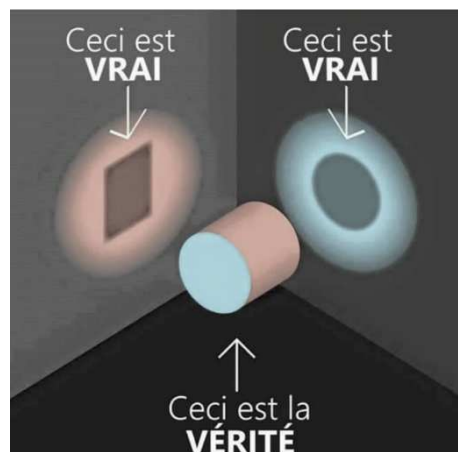
Son las palabras de la Gran Invocación.

Se dice que Cristo volverá y que será percibido por aquellos que hayan aprendido a conocerlo interiormente. Se sugiere que podemos preparar el camino de la salvación del mundo mediante una sucesión de acciones responsables y útiles, debidamente inspiradas y correctamente desapegadas. También se indica que Cristo, ya sea que regrese como avatar individual o no, también puede estar presente en la tierra como avatar grupal. Es igualmente para esta posibilidad para la que se prepara el Nuevo Grupo de Servidores del Mundo. El Nuevo Grupo de Servidores del Mundo, o un sub-grupo especializado del mismo, puede convertirse, en los tres mundos, en una puerta mantenida (mantendida) abierta hacia la Jerarquía.

Tengamos siempre en cuenta que hasta los pensadores más útiles del mundo no son de utilidad completa para resolver los problemas del mundo. Son servidores, pero no son salvadores. La energía salvadora requiere el crecimiento de la capacidad de síntesis, un atributo de primer rayo, que se cultiva mediante el uso iluminado de la Buena Voluntad. La capacidad de síntesis permite elevarse por encima de las formas, por encima de las divisiones. Nos ayuda a liberarnos de la red de la sustancia. Prisioneros de la sustancia, somos manipulados sutilmente.

Es fácil discutir el aspecto liberador y salvador de Piscis. Pero desde las masas hasta los pensadores más ilustrados, nadie está en el punto culminante del desarrollo de la conciencia. Las masas, los pensadores, cada uno de nosotros, aun cuando somos personas de buenas intenciones, o de buena voluntad, ¿hemos transmutado nuestra orientación? ¿Sabemos discernir “el trigo de la paja” dentro de nuestra conciencia? La manera en que el estado de conciencia de Piscis actúa en nosotros es influyendo en nuestro juicio y en nuestros sentimientos a través de la forma en la que estamos encadenados.

Por otro lado, una característica de la época en la que estamos es la de la “desinformación”. Sin embargo, contemplemos por un instante como todo lo que se revela exteriormente tiene siempre un punto de apoyo en una realidad interior. ¿Podemos considerar que la humanidad llega a una etapa de madurez de la conciencia (y la tecnología es un grado de madurez de la conciencia) donde empezamos a discernir que lo verdadero y lo falso están siempre entremezclados? Quizás somos víctimas (¿o héroes?) de una época de desinformación, porque hemos evolucionado lo suficiente para comprender que la forma sólo revela su verdad según el ángulo de la luz que se le aporta.



Entonces, surge la pregunta: ¿cuándo el grado de cristalización entre lo verdadero y lo falso disminuye, y cuando el suelo de la certidumbre se hace frágil bajo nuestros pies, avanzamos hacia una etapa de desarrollo necesario? ¿Debemos, individual y colectivamente, posicionarnos en la seguridad de nuestro conocimiento y el cautiverio de nuestros logros, o por el contrario debemos buscar como maravillarnos en el descubrimiento y el enriquecimiento mutuo continuo? ¿Aceptaríais que nuestro desafío, como humanidad, define sus contornos progresivamente: que – nuestro desafío – es presentir lo que es justo, teniendo el corazónⁱⁱ como árbitro?

Los argumentos por sí solos ya no deberían ser suficientes para nosotros. Los hechos que por nuestra falta de sabiduría tratamos de imponernos los unos a los otros, deberían tratarse con fluidez. Busquemos una intuición naciente para que sea nuestra guía. Y efectuemos juntos este trabajo, como grupo.

Tendemos hacia la intuición aceptando como base necesaria el hecho de que siempre existe un lugar de autoridad *superior* al de nuestra comprensión actual. Y tendemos a la coordinación de nuestra conciencia de grupo, trabajando voluntariamente de manera *transversal*, juntos, con nuestras cualidades y flaquezas. Estas dos maneras de funcionar, estos dos ejes, el horizontal y el vertical de una misma cruz, funcionan juntos; parecen radicalmente diferentes, cada uno ofrece sus promesas y sus peligros, pero no sentimos que de su justa complementariedad nace el órgano del corazón.

Para avanzar hacia la conclusión de nuestra alocución de hoy, tengamos en cuenta aún una sinergia de ideas: existe en el budismo una enseñanza llamada del ojo, y otra conocida como del corazón. H.P. Blavatsky dijo en esencia que solo la enseñanza del ojo es conocida (lo que es en sí una proposición velada). La enseñanza del corazón es más profunda, menos revelada, más subjetiva. También dijo en esencia que debido a su naturaleza, nunca ha sido revelada realmente en los escritos, y que Buda no habló de ella en su enseñanza pública. La enseñanza del corazón es la de la relación con la profundidad de los misterios. La enseñanza del ojo es la de la revelación y de lo que se integra en la proporción de conocimiento útil al plan en un momento dado. El ojo, el ojo único – aquel que no divide, sino que mira “entre los dos” – es la extensión del corazón, y guía la energía redentora lo más lejos en la sustancia, y moldea y cualifica las formas. El ojo da a luz al mago blanco puesto que por este órgano sabe distinguirse de su creación. Por el ojo, el corazón conquista los mundos hasta el último día; o en una terminología diferente, conquista los vehículos hasta los pies del alma. Así el alma redimida – según el axioma – ha “lavado sus pies en la sangre del corazónⁱⁱⁱ”. No la sangre de *su* corazón, no la sangre *del* corazón. La luz que une el símbolo de los pies con el de Piscis se hace así más viva. Nos ayuda a vibrar con el profundo simbolismo de Cristo que lavó los pies de sus discípulos. Él que venció y nos enseñó. Él que tenía los pies perforados y que extendió su servicio a todo el planeta. “Desde los centros ubicados en los pies, debe afluir la sangre que disuelve todos los obstáculos^{iv}” nos dice la enseñanza oculta.

He aquí el mensaje y la reflexión compartida hoy. Es un testimonio de esperanza. Es también una advertencia para que entrenemos nuestra atención y sepamos adoptar el método de salvación esotérico; el que desciende y fluye a través de nuestra posición de alma y que trabaja *positivamente* desde el Ser indivisible. El que incluye el conjunto de lo que somos, desde nuestros pensamientos hasta nuestras acciones en el mundo. La fuerza positiva del espíritu es el escudo contra el mal. Meditemos en ello, y meditemos juntos en la nota clave del signo de Piscis:

“Abandono el hogar del Padre y al regresar, salvo”

Textos extraídos de Agni Yoga que han inspirado la redacción de este texto

“No entendamos el torbellino cósmico como lo entienden los animales, quienes sienten algo incomprendible y tratan de esconderse en las obscuridades de sus madrigueras. La conciencia iluminada no se oculta de la batalla y al estar preparada por la Enseñanza será capaz de romper cualquier flecha hostil dirigida hacia el escudo de la iluminación. Se podrá escuchar inclusive la colisión cuando se estrelle la hostil flecha. Nosotros sentimos lástima por aquellos que reciben el contragolpe, el que, de acuerdo con la ley, se incrementa exponencialmente. ¿No es maravilloso sentir en la vida la aplicación de las grandes leyes de la justicia? Uno podría hablar extensamente de ellas, más su aplicación en la vida es más convincente”^v.

“Por lo tanto, Yo digo, caminen juntos y cúbranse con el Escudo. Que cada uno purifique su aliento sin arrojar el polvo de la ira. Y, recogiendo las flores de la devoción, comprenderán la utilidad de Mi Sendero. ¿Te conduzco Yo por la fuerza? La coacción no es Nuestro aliado”^{vi}.

“Yo hablo de la calidez del corazón cuando es especialmente necesaria. El pensamiento que se esfuerza enciende el espacio, pero la calidez del corazón es un constante fogón encendido. El coraje mora en la calidez del corazón. Esto hay que recordarlo. El surgir de las fuerzas tenebrosas es como una helada para la cosecha. Sólo el corazón proporciona un escudo resplandeciente...”^{vii}.

ⁱ Iniciación Humana y Solar – Catecismo Esotérico

ⁱⁱ el corazón, pero no las emociones.

ⁱⁱⁱ «Antes de que el alma pueda tenerse en pie ante la presencia de los Maestros, sus pies deben ser lavados en la sangre del corazón». La Luz del Alma - libro I-4 – ver también:

^{iv} Desde los centros ubicados en los pies, debe fluir la sangre que disuelve todos los obstáculos. En los pies ensangrentados y en las manos marcadas por los clavos, se halla oculto el secreto. Alice Bailey, Rayos e Iniciaciones pág. 766 ed. ingl.

^v Jerarquía (Agni Yoga) § 261

^{vi} Hojas del Jardín de Morya II (Agni Yoga) §10

^{vii} Corazón (Agni Yoga) §62